

CONVIVENCIA DIOCESANA DE FAMILIAS

Un espacio para promover el amor



Texto y fotos YANDRY FERNÁNDEZ PERDOMO

Pasar tiempo junto se ha convertido en uno de los mayores problemas de nuestros tiempos. El trabajo, las responsabilidades sociales, las colas para acceder a cualquier servicio, el uso de las nuevas tecnologías, entre otros elementos de la cotidianidad propia de la vida de un cubano, hacen que cada día los encuentros entre familias sean muy difíciles.

Por eso, el pasado mes de julio, el Movimiento Familiar Cristiano de la Arquidiócesis de La Habana organizó una gran convivencia de las familias en los jardines del Asilo de Santovenia, la que impulsa un conjunto de actividades que dicho movimiento de la

Iglesia católica dentro de la Jornada Nacional de las Familias.

Para iniciar el importante encuentro, Monseñor Juan de la Caridad García Rodríguez, arzobispo de La Habana, presidió la eucaristía donde invitaba a todos los matrimonios a reconocer el amor de Dios dentro de la relación de pareja. También obsequió a cada uno de los presentes unos folletos sobre el magisterio de la Iglesia los cuales orientan sobre cómo mantener una buena relación conyugal.

En la actividad, una pareja de artistas provenientes de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (Vedado), realizó un conjunto de actuaciones con tí-



teres y payasos que ayudaron a animar este encuentro junto con la música de la agrupación de jóvenes “Los Juanes”, de la comunidad de Cristo Redentor de Regla.

Por otra parte, los jóvenes de *Misión País*, también estuvieron presentes y efectuaron una venta de artículos religiosos para recaudar fondos para la conocida misión de verano que realizan cada año una veintena de muchachos de la Pastoral Juvenil, en el poblado habanero de Güines.

A pesar de que esta vez hubo poca participación de las familias de la arquidiócesis por dificultades con el transporte de las comunidades en los poblados más distantes. En este encuentro quedó evidenciado la importancia de la convivencia para promover los vínculos de unión y hacer de esta fraternidad un faro de luz que ilumine a otras familias dentro y fuera de la Iglesia.

